

NADA existe más recio ni más optimista que el carácter español. Nuestro carácter no se presta a la vacilación, no sabemos dudar. Y por no saber dudar, analizando los problemas con reposada sabiduría, muchas veces creemos hasta las cosas más fantásticas.

Si fuésemos un pueblo calculador y prestamista otro sería nuestro vivir. Pero somos un pueblo lleno de fe, y estamos obligados a pagar con creces los errores de nuestras creencias.

Y es que la síntesis moral de nuestro temperamento, es la idea que nos sostiene dándonos vigor. Somos idealistas. Lo vemos todo a través de un prisma claro, porque miramos la vida con optimismo. Con la mitad de lo que nos ha sucedido a los españoles, otro pueblo en nuestra situación lo vería todo oscuro y confuso. Trágico. Mas la tragedia no nos amilana. Poseemos un carácter estoico y batallador que no se doblega ni se da por vencido.

Tiene nuestro carácter optimista no sólo defectos y errores. Posee también, caudalosas virtudes que otros nos reconocen con el pago de una envidia mezquina. Rodeados por la tragedia, en medio de accidentes múltiples, siempre encontramos en el fondo de nuestra conciencia una fuerza vital e indestructible que nos sostiene erguidos para afrontar la vida.

Estamos convencidos de que el problema español ha de resolverse. La deserción y el agotamiento no se producen en nuestras filas, porque cada hombre está convencido de su idea. Sin embargo, las experiencias vividas van consiguiendo que seamos más analíticos, sin perder nunca la fe en la empresa que perseguimos.

Franco no puede sostenerse sin una ayuda económica internacional. Las democracias no se deciden a prestarle créditos al dictador hispano. Saben que incurrirían en un grave error político fortalecedor de la línea bolchevique. Y que cometerían un crimen con el pueblo español que sería condenado por la dignidad humana.

Infinidad de veces han repetido los prohombres de los Estados democráticos, que no esperan más que una entente entre los españoles antifranquistas, para poder ellos, dar el golpe definitivo a Franco. Pero las ocasiones se han ofrecido, y los hechos no se han consumado.

¿Qué hacen las democracias del mundo para que el dictador español deje de regir los destinos de España?

A los españoles nos queda un recurso, el único que nos ofrecen los países democráticos: dar la solución a nuestro gravísimo problema mediante las fuerzas que podemos poner en acción. ¿Habrá que practicar la política que podemos consumir, para que se reconozca la razón suprema de España? ¿Adónde reside la fuerza capaz de precipitar la caída vertical de Franco?

Si las democracias estuviesen dispuestas a resolver el problema español no seguirían la política suicida de las prórogas estériles. Y si una situación de fuerza se manifestase, ¿es que sería apoyada y reconocida por el mundo democrático?

Dos soluciones inminentes se ofrecen al problema de España: la diplomática y la violenta. Si una de las dos soluciones fuese apoyada por la democracia internacional, el asunto estaría pronto solucionado. Grandes dudas nos torturan y azotan en la imaginación: la democracia ha sembrado la duda sin ofrecer la esperanza positiva de las obras que crean la fe.

Hemos dicho que somos un pueblo rebosante de confianza en nuestro destino nacional. Que nadie crea, que si las democracias fallan en este momento crucial, Franco quedará estabilizado para siempre. Si esto es lo que se persigue, los cálculos serán inexactos.

Somos hijos de un pueblo que se trazó una ruta de libertad y de justicia, y al lado del pueblo seguiremos hasta lograr el objetivo anhelado: la liberación del hombre, la independencia nacional, y la convivencia colectiva. Los hombres que tienen fe en sus ideas jamás pueden ser vencidos. Y la causa por la que lucha y conspira España, sea cual fuere el resultado de los acontecimientos que pronto han de producirse, quien ha de resolverla en definitiva, es el pueblo. Y con el pueblo, la O. N. T. que es su más fiel intérprete social, el mejor exponente de sus ideas libertarias y la expresión genuina de su carácter invencible.



PROBLEMAS DE ESPAÑA

Las "castas". Su falta de escrúpulos. El ejército

C. C. C.

La R. E. N. F. E. (ferrocarriles) que cuida con negligencia aristocrática el Conde de Guadalhorce, tendrá este año 700 millones de pesetas de déficit, o sea DOS MILLONES de pérdidas por día...

En los salones franquistas se murmura que ello es un sabotaje monárquico.

Un ministerio de Defensa Nacional ha sido creado en la U. S. A. con el nuevo ministro Luis Johnson, el cual anuncia que ello reportará un ahorro de 100 millones de dólares.

Caso curioso digno de estudio, ya que un aumento es una rebaja, pero de todos modos lo más interesante, es el afán existente de defender la paz.

Siria está asombrando al mundo con sus pronunciamientos. El « Sombro de Damasco » ha sido muy popular en España.

Unos estudiantes americanos, han visitado Alcalá de Henares, donde las autoridades los han recibido, agasajado y controlado, con todo cariño, a fin de que no se les ocurriese visitar el célebre presidio, en el cual descubrirían uno de los secretos más interesantes de la economía estraperlista en sus talleres...

DICE Cánovas Cervantes en sus puntos Históricos, publicados en « Solidaridad Obrera » durante nuestra última guerra civil, que las clases reaccionarias españolas jamás se distinguieron por su exceso de escrúpulos en aliarse o servirse de las fuerzas moras y coloniales, para aplastar todo movimiento de emancipación de las clases populares. Eso que él afirma se puede

do muchos de sus antepasados libraron galantemente a los moros a sus mujeres: esposas, hermanas o hijas, con tal de conservar su pelleja o cualquier castillo roquero, robado a un pariente. Estos restos del medioeval naufragio no tenían ni tienen que violentarse mucho para andar con almoravides alianzas: es norma heredada.

Desde los lejanos tiempos de aquel Don Julian y Don Opas,

ya y se la regala al musulmán, para lograr de éste que le dejara en paz.

Refiere Don Ramón Menéndez Pidal autoridad indiscutida en la investigación histórica, que en el 980, habiendo llegado Almanzor hasta muy adentro de Castilla, el rey de Navarra Sancho Garcés salió a recibirle y le hizo ofrenda de su hija, Almanzor, que en eso de mujeres sa ve que era un verdadero coleccionista-aceptóla gustoso, la tomó por mujer y ella, encantada, dejó la Cruz de Cristo y se islamizó.

En el año 993, fué el rey Bermudo II de León, el que acosado por el tantas veces afortunado Almanzor « envió su hija Teresa », la cual fué recibida por esclava primero, y luego por esposa, por el caudillo musulmán, etc.

El fin justifica los medios, ¿no es eso?... Podríamos aportar muchos datos más a la lista de nobles acciones realizadas por los caros antepasados de esos nobles señores, de esas puras razas, que tanto desprecian a la plebe. Podríamos demostrar — aunque en realidad sería completamente innecesario — con qué fidelidad han seguido a través de los siglos, las trazas señaladas por sus gloriosos antepasados. Pero ¿para qué perder más tiempo?... Sólo se trataba de dejar claro que las « castas de hoy », esos insignes varones que han recuperado el hilo de la Historia de España no han hecho nada más que ser consecuentes con la gloria de los que la iniciaron: Reyes como Rodrigo, Prelados como don Opas, caudillos como el Cid, que peleando a las ór-

(Pasa a la 3.)



certificar vis a vis de la Historia. Históricamente está archiprobado la falta de escrúpulos que siempre tuvieron las castas consideradas como superiores. Veamos:

Desde los albores de la castellanización de España hasta nuestros días, ha venido repitiéndose el mismo fenómeno: los intituados defensores de la Cruz y de la « Patria », no han dudado una sola vez en enrolar en sus ejércitos a los hijos de Mahoma, enfrentarlos con sus connacionales; hermanos en la religión de Cristo, cada vez que sus intereses de casta, e incluso los particulares, han sido puestos en peligro.

Lo que hicieron en 1936 no fué más que persistir en una actitud inveterada. Al rair los rifeños a España, .. perdón, « los españoles de tez morena », como se dice tras los montes .. para combatirlos estaban en la línea, como dicen los marxistas. No se desdijeron en nada.

A nadie extraño que hicieran lo mismo las clases rectoras contemporáneas nuestras, compuestas en su mayoría como el último recuento de unas cuantas familias de criados de rey, cuan-

do en la batalla de Guadalete pelearon con los moros contra el cristiano rey Don Rodrigo, y fueron, como en otro artículo dijimos, los que marcaron la pauta a Franco y a su Iglesia, toda la Historia de España está pagada de traidores al estilo godo. Ya sabemos que Franco en 1936, no hizo más que imitar la que hizo don Julian, el mismo día el año 711, Egilona, la viuda del rey Don Rodrigo, al que derrotaron peleando al alimón don Opas, don Julián y Tarik, se casó al poco tiempo, con el hijo del sarraceno invasor: con el moro Muza, cuyo recuerdo aún hoy se utiliza para asustar a nuestros niños en España. Al cabo de unos años Aba, condesa de Castilla, disconforme con su propio marido, se pone de acuerdo con su hijo Sancho y con Almanzor el invicto caudillo musulmán, y con su rebelión contra su esposo hace que los musulmanes tomen, entre otras plazas Osma, San Esteban de Gormaz y que sea destruida Avila. Este mismo Sancho, que causó la muerte de su padre, al tocarle el turno de caer en manos de Almanzor, considera que sería más idóneo que lo hiciera su herma-

K. K. K.

La vida en colectividad sufre la insuficiencia de posibilidades de todos sus miembros individualmente considerados. Hay, pues, que acrecentar fuerza, prestigio y eficiencia de la organización. Servirla. No servirse de ella para

Emilio VIVAS

finés que no sean específicamente suyos.

La vida colectiva es, por definición, democrática. Todos sus miembros — o la mayoría ab-

Noticiario

LA CRISIS ECONOMICA

Bilbao, 15 de agosto (OPE).

Un día de la semana pasada salió un ordenanza del Banco Hispano Americano, con una cartera bien provista de letras para el cobro. Dieron las doce de la mañana y todavía no había cobrado un céntimo; todo eran devoluciones por falta de pago.

Es un pequeño detalle que demuestra claramente la presente situación económica de la industria y el comercio en general, de toda la península. Jamás se había dado en nuestro país una racha tal de incumplimientos de los compromisos de pago.

LA ESTANCIA DE FRANCO EN SAN SEBASTIAN

Franco asistió ayer a la Salve tradicional de la víspera de la Virgen en la parroquia de Santa María. La calle mayor y los alrededores del templo estaban custodiados por numerosas fuerzas de policía y la asistencia a la función religiosa fué rigurosamente controlada por pasas especiales.

Han llegado los ministros de la Gobernación, Blas Pérez y de Industria y Comercio, Juan Antonio Suances. Para mañana se anuncia la llegada de los restantes miembros del Gobierno Franquista, que se reunirá en consejo en el Palacio de Ayte, residencia veraniega del « Caudillo », en el curso de esta semana probablemente el jueves o viernes.

LAS CARCELES REPLETAS DE PRESOS

(AIT*). En el último número del Boletín del Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo de España llegado al Secretariado de la AIT, encontramos un artículo que expresa la satisfacción de los militantes españoles ante el hecho de que la Asamblea de la O. N. U. rechazará todo cambio de actitud en materia de relaciones diplomáticas con la España franquista. Toda solución distinta de esta, dice el Boletín, hubiera significado el desahucio completo de las fuerzas que tratan de hallar una fórmula para salvar a España. Esta fórmula es hoy más viable que antes de la Asamblea. Acrece positivamente el papel de las fuerzas opositoras. Las naciones no reconocerán a España, ésta no podrá sentarse en las mesas de discusión internacionales, no será beneficiaria de plan alguno en ayuda en tanto que la nefasta figura del histrión gallego se proyecte en el Pardo. El Boletín opina también que el último gran discurso del « caudillo » no fué más que un signo elocvente de impotencia y desesperación,

—una erupción de « los últimos minutos ».

Otro artículo del Boletín se ocupa de los centros penitenciarios de España que están más que repletos. En las naveas que antes alojaban 40 o 60 reclusos, se hacinan hoy 160 o más, y 300... En los centros de régimen celular hoy embuten en cada celda de 4 a 5 internos en un espacio de 4 x 2 metros, lo que resulta, por consiguiente, que la población reclusa actual sea 5 o 6 veces más que en tiempos « normales ». Pero, desde luego, esto de ahora no tiene importancia con relación a lo que fué desde la « liberación » de 1939 a 1945, pues entonces donde hoy se « acomodan » 160 y 300, se hospedaban 600 y 1.200, y donde 4 o 5, 17.

Pero las persecuciones continúan, y hoy todavía, escribe el Boletín, se persiguen personas por sus llamados crímenes durante la « revolución roja », es decir, por haber desempeñado cargos en el régimen legalmente constituido, durante la guerra civil. Hay en España muchos llamados Destacamentos peni-

tenciarios en donde como en el de Dos Hermanas (Sevilla), Barasona (Huesca), Fluvia (Gerona), Cuelgamuros, etc. todos los penados lo son por delitos políticos. El Boletín dice también que el número de personas pasadas por los piquetes de ejecución y asesinadas junto a las tapias de cementerios asciende a más de 300.000... Finalmente, el Boletín se dirige a los compañeros y militantes para llamarles a la solidaridad confederal, es decir, para ayudar a los millares de detenidos y sus familiares que se encuentran en la miseria.

Comentario de actualidad

A UN corriendo el peligro, por las dificultades de aparición retardada en que hemos de aparecer, de que cada comentario de actualidad pase de moda, esta semana ha estado repleta de motivos ante los cuales la indecisión del modestísimo cronista, sufre todas las presiones del deseo y de la inquietud. Un ataque mancomunado contra Atenas y Belgrado, o contra Albania y Bulgaria, en el que cada uno de los posibles atacantes desea asegurarse antes el papel de víctimas sin concurrencia.

El Sr. Churchill, que en su discurso, ha marcado ya un compás de espera, a los reunidos de Estrasburgo.

Los americanos, que dicen que no dijeron lo que dan a entender que han dicho a Stalin, por medio del almirante Kirk.

La resurrección de Alemania, positivamente nacionalista, hacia una derecha que se considere, « por ahora », poco peligrosa.

Pero la atención pasa por encima de estos temas, que a nuestro modo podríamos glosar, para detenerse apoyada fuertemente por la pasión en lo otro, en lo que los periódicos y las radios no mencionan, y que cada uno de nosotros tenemos clavado en el alma: España.

Esta palabra, para nosotros

hoy, encierra toda la densidad de nuestro complejo, como refugiados, como antifascistas, como emigrados, y como españoles cien por cien, ahora, que después de tantos años de sufrimiento moral y físico, nos han dicho, nos han intentado demeritar, que posiblemente puede hallarse, no una solución, tal como todos nosotros la hemos venido soñando siempre, pero sí una especie de colodión, que refundiendo cuerpos dispares, cure heridas o preserve choques que puedan producir éstas, y facilite para más adelante, lo que nadie puede dejar de desear perennemente: La solución.

Sabíamos de los esfuerzos rea-

POR ENRIQUE BLANCO

lizados por los compañeros del Interior, que unas veces desde la A.N.F.D., otras desde el C.I.C., han buscado con afán lo que aún nadie encontró. Nos había dado ello, satisfacción y disgusto, acaso en una misma pieza, pero nunca como ahora, tenemos la sensación de que la búsqueda podía apoyarse en un éxito, porque cada uno de los ingredientes en que se pensaba entonces usar en el alambique, querían dominar la porción del total de los otros que con él tenían que destilarse.

Y jamás nos arriesgamos a

una sensación de claro optimismo, ni lo haremos ahora, porque ignoramos los inconvenientes y las dificultades, y porque el ser optimistas, no es condición que pueda creerse, sino temperamento natural que no muere, ni cuando la muerte acaricia.

Pero, hoy, el problema de España ha entrado en una fase, que acaso los propios observadores del panorama internacional tendrían que ver claro viniendo a estudiarla en la carne misma de los españoles exiliados, y que acaso no encontrarían ni en el propio Interior, donde sí no se gesta el hecho, al menos no deben ignorar el sentido.

Nunca como ahora hemos vibrado tan densamente ante señores que van y vienen y a los cuales nunca les dimos demasiada importancia. Como una antena que capta misteriosas informaciones, el refugiado español hoy, está enterado de todo lo que puede hacer un jefe político, un presidente de partido, o un personaje aristocrático. Y su gesto lo aumenta la propia antena que lo percibe, y se complace en este aumento, y es imposible retener el impacto...

Verdad es, que hay hechos que hacen perder el equilibrio ana-

lítico. Por ejemplo, el de que Gil Robles, haya atravesado en automóvil, al parecer, toda la parte norteña de España, completamente autorizado, se haya detenido posiblemente en algún lugar para celebrar entrevistas, y haya salido por Hendaye, es sintomático. El discurso del Jefe de Gobierno Republicano hecho en Méjico, ante las fuerzas vivas diciendo « que si hubiera una solución transitoria, las instituciones republicanas, no sólo no la impedirían, sino que la favorecerían, estando dispuestas a todo género de sacrificios, incluso a su desaparición total en favor de una solución liberal y democrática... » Es otro, y finalmente, dos crónicas, a cual más interesantes que acabamos de leer una en « C.N.T. » firmada Denis y otra en « Solidaridad Obrera » del prestigioso y culto compañero Julio Barco, es la medida justa, para que nosotros, sin sentirnos optimistas, al menos confiemos, que lo que no dicen los propios interesados, posiblemente por modestia, ni comentan en primera página los editorialistas internacionales, acaso por precaución, pueda esta vez, ser algo que no falle en la gran antena del refugiado español.

Naturalmente, que nadie da

(Pasa a la 2.)

LLAMAMIENTO

UN Comité de ayuda y protección a los democratas españoles acaba de constituirse bajo la iniciativa de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos. Este Comité se propone, como única finalidad, la de ayudar a las víctimas de una injusticia histórica que se perpetúa gracias a la complicidad o el silencio de cuantos disponen de medios para hacerla terminar. Los hombres que proponen el Comité se sienten en el deber de limitar, en la medida que de ellos dependa, las consecuencias de esta injusticia. No pudiendo restaurar aún la libertad en España y con el fin de asegurar el porvenir de esta misma libertad, quieren cuando menos preservar las vidas españolas que la defienden. No planteamos aquí una cuestión de orden político, sino la solidaridad de los hombres libres. A estos hombres li-

bres, sea cual fuere su ideología el Comité les llama a su lado con el fin de que se manifieste una fuerza internacional que ayude a preservar todo cuanto pueda serlo de esta España de las cárceles y del exilio que es para nosotros, la verdadera España.

Firmados: André GIDE, François MAURIAC, Albert CAMUS, J.-P. SARTRE, Rémy ROURE, René CHAR, Ignacio SILONE, Carlos LEVI, Georges ALTMAN, Claude BOURDET, André BRETON, Georges ORWELL, Pablo CASALS, Fernand DEHOUSSE, Jef LAST, Henriette ROLAND-HOLST y C. SCHILL.

Adhesiones: F. E. D. I. P. — Consejo Nacional — 51, r. Boutainvilliers, Paris (16^o).

Donativos: A la misma dirección.

solada de ellos — participan en definir y conseguir que sea aquello que mejor sirva las ideas para las cuales fué fundada.

Si la mitad más uno de sus adherentes como mínimo quieren que sea pulcra, eficaz, honrosa y honrada, la organización total deberá forzosamente afectar estos caracteres y se procederá a extirpar o modificar cuanto en ella sea susceptible de malograr estos principios.

Si la mitad más uno de los afiliados se dedican « a vivir del cuento », héte aquí una organización de granujas. El resto, entonces, la recuperan para el bien o la dejan abandonada al ludibrio triunfante en su seno. Cabe otra opción estéril y pernicioso: contemporar con Monipodio y sus discípulos.

Contra la opinión de los compañeros temerosos de que el autosaneamiento dé argumentos a enemigos y adversarios, sosteniendo que la crítica de nuestros defectos acrecienta la colectiva fuerza.

En efecto, « Lluita », órgano de los comunistas catalanes, me cita como testigo de excepción a fin de reforzar, con mis aseveraciones contra las influencias burguesas sobre el anarquismo, las suyas — gratuitas — de que los anarquistas son burgueses y contrarrevolucionarios.

Justamente sabe « Lluita » que quienes usan procedimientos incorrectos y tortuosos jamás fueron libertarios, como no lo son Al Capone ni el general de la Compañía de Jesús, y que esta crítica, nuestra y para nosotros, aleja de toda contaminación y mezozanza lo mucho y muy bueno que de libertario hay en la C. N. T.

Podrían « Lluita » y su cofrade « Mundo Obrero » citarme cuando he afirmado que la similitud de procedimientos (extermio del adversario político, Partido único tolerado, negación del más elemental respeto a la vida y la libertad humanas, disciplina superenartelera, etc.) han hecho de los partidos co-

(Pasa a la 4.)

DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL



La propiedad

A libertad es un derecho absoluto, porque es al hombre como la impenetrabilidad a la materia, una condición sine qua non de su existencia.

La igualdad es un derecho absoluto, porque sin igualdad no hay sociedad.

La seguridad personal es un derecho absoluto porque a juicio de todo hombre su libertad y su existencia son tan preciosas como las de cualquier otro. Estos tres derechos son absolutos, es decir no susceptibles de aumento ni disminución, porque en la sociedad, cada asociado recibe tanto como da, libertad por libertad, igualdad por igualdad, seguridad por seguridad, cuerpo por cuerpo, alma por alma, para la vida y para la muerte.

Pero la propiedad según su razón etimológica y las doctrinas de la jurisprudencia es un derecho que vive fuera de la sociedad, pues es evidente que si los bienes de propiedad particular fuesen bienes sociales, las condiciones serían iguales para todos y supondría una contradicción decir: La propiedad es el derecho que tiene el hombre de disponer de la manera más absoluta de unos bienes que son sociales.

Por consiguiente si estamos asociados para la libertad, la igualdad y la seguridad, no lo estamos para la propiedad. Luego, si la propiedad es un derecho natural este derecho natural no es social, sino antisocial. Propiedad y sociedad son conceptos que se rechazan recíprocamente: es tan difícil asociarse como unir dos imanes por sus polos semejantes.

Por eso, o la sociedad mata a la propiedad o ésta a aquélla.

Pedro José PROUDHON.

Es interesante que fijemos un poco la atención, en el futuro Congreso de las Trade-Unions británicas que tendrá lugar este año en unas condiciones difícilísimas para la política laborista inglesa, y que se celebrará dentro de poco en Bridlington y a la cual, son presentadas para su estudio casi 70 resoluciones o propuestas de los Sindicatos afiliados.

Poca importancia tendría ello para nosotros que hemos en todo caso de sacar una consecuencia diferente de la que seguramente si fuéramos ingleses sacaríamos, si no fuera, que las T. U. representan la fuerza social, en la que hasta ahora se ha apoyado la experiencia socialista inglesa para sus realizaciones gubernamentales y si consideramos, que dado el carácter inglés, sumamente tradicionalista y conservador por esencia de lo que ellos consideran la potencia nacional por encima acaso de las ideas que los propios partidos y organizaciones representan, puede ello significar una experiencia de la que en el sentido español, más para este mañana preñado de posibilidades y conjeturas que para este hoy tan acosado de

fracasos y desorientación sindical, pueda sernos útil, aunque no sea más que para considerarlo desde el punto de vista reversible en caso de que ello fuera necesario.

Se notan, para la celebración de este Congreso, dos corrientes bien definidas. Una, la de la base, es decir, de los Sindicatos, algunos de ellos muy influyentes no sólo en la T. U. C. (Trade-Unions-Congrés), sino en la vida misma de la Nación o imperio británico, como es el sindicato de empleados municipales, metales, transporte, ferroviarios, etc., etc., y esta corriente, desea una política diferente sobre la proyección de los salarios, es decir piden una variación de los mismos, un aumento para combatir el de los precios de vida. Otra, la fijada ya, y mantenida por el Consejo General del T. U. C. en el sentido del sostenimiento de salarios fijos, por entender que es el único camino elegible en estos momentos « dentro del interés verdadero de su pueblo ».

Tenemos toda la convicción, de que la opinión que prevalecerá en el Congreso de Bridlington, será la del Consejo General, por la sencilla razón efectiva, de que es la requerida por el Gobierno laborista, y por las otras más platónicas de que un aumento de jornales sin conseguir estabilizar el aumento de los precios, en definitiva, no lleva en sí más que una « disminución » de los propios jornales en cuanto el círculo comercial e industrial ha quedado doblado en su marcha natural del productor al consumidor, puesto que al aumentar los precios, indudablemente, los jornales quedan al mismo nivel, que ha provocado la inflación...

Pero de todas formas, aunque el Consejo General, establezca su criterio a base de « frenar todo lo posible, las demandas de aumento de salario o de gastos que no tengan relación directa con el aumento de rendimiento », y que dice, « no se puede encontrar una solución permanente a las dificultades de la nación, en el plan interior, más que por un aumento del volumen de la producción y en una baja de los precios a los que revierten los productos y sobre el plan exterior, dentro de un esfuerzo internacional, concertado para mantener el nivel de vida y la tasa de empleo » creemos, que si no fuera la situación general de la política interior del país, los propios dirigentes de los Sindicatos ingleses, plantearían de otra manera el problema.

En estos momentos, hay que tener en cuenta, que en Inglaterra, de cara a las próximas elecciones, el Partido Laborista, tiene necesidad de mantener todas las ventajas establecidas y salvar la situación enojosa de la guerra pasada, y si los Sindicatos plantean el problema crudamente, los gobernantes se encontrarán en mala posición de cara a las mismas y frente al Partido Conservador, mientras que, si juegan fuerte la carta de interés nacional antes que la del interés particular del sindicato obrero, aseguran acaso la confianza de una cantidad de electores que les ha de permitir realizar hasta el final la experiencia que aún no tienen en manera alguna terminada.

Hay además todo un ensayo de seguros sociales, puestos en vigor, que sufriría peligrosa restricción en cuanto la política gubernamental actual no fuera sostenida por los Sindicatos... Y con el inconveniente que salta a la vista de que no hay ningún dirigente socialista que pueda negarse abiertamente a cuantas mejoras sean necesarias para la clase obrera...

En este difícil papel inevitable y de sumo tacto resolutivo, el Consejo General encuadra en lo posible el Congreso a acordar: Mantener el pleno empleo actual. Salvaguardar el programa de seguros sociales. Preservar y mejorar el nivel de vida de la población. Hacer progresar las Industrias Nacionalizadas. Dar al Comercio y a la Industria una base que permita al país, establecer un sistema mundial de relaciones comerciales multiformes en la zona de divisas libremente convertibles.

En realidad, pues, lo que hace el Consejo General, es exponer (sin oponerse a nada), las realidades brutales de la política inglesa que hace pocos días ha motivado la casi dimisión de su ministro de hacienda al que es necesario ayudar...

Difícil situación que en estos momentos en que tanto se habla del « trabajo forzado » de los orientalistas, el T. U. C., tendrá necesidad de hacer acopio a todos los resortes tradicionales, para vencer un ambiente que ya corrió serio peligro cuando la última huelga del muelle...

Esperemos, estudiemos la reacción, y veremos si podemos sacar alguna provechosa consecuencia, para nuestra obligada intervención en la vida económica de nuestro país, en el momento preciso, ya que en casos como éste, y con toda seguridad en peores condiciones económicas, sociales y políticas, hemos de encontrarnos el día que la mordaza sea levantada al pueblo mártir, y que el primer destello de libertad más o menos velado, pueda alumbrar los tristes amaneceres del productor español.

Proletario.

No sería extraño que fuese un fracaso la Asamblea de la Unión Europea, ya que sólo parece que tengan intereses materiales que defender. Falta la sal y la pimienta; que los del « telón » dan a la O. N. U. de lo que Churchill buen « gourmet » se ha quejado en plena sesión.

¡ Lo bien que estaría allí un representante comunista para divertir al público !...

La sequedad es formidable en España. En un dos por ciento han descendido los pantanos españoles y las restricciones de electricidad son enormes.

En Madrid, no se suministra agua, más que durante seis horas al día.

En Extremadura, Andalucía, La Mancha, Aragón, Alava y Burgos, los ganados han de recorrer más de diez kilómetros al día para abrevarse. Hay pueblos (Ayuelas), que el agua potable está racionada a un cántaro por familia, y día, y en otros (Treviana), se paga a cuatro pesetas cántaro.

Con la excusa de las vacaciones, en Andorra pululan interesantes camisas viejas y nuevas, que empiezan a estudiar caminos posibles y sitúan en terreno internacional, todos los idem que tienen.

El hotel Valira, hace su agosto, con lo que dilapidan gente, como el Gobernador de Lérida, que también ha querido facturar su paquete con tiempo ante la crisis de la industria catalana, que no ha salvado ni la entrada patriótica del Caudillo-pescador, ni la salida de « estampía » de aquella región del General-medallas.

Según el Sub-Secretario de Estado al Trabajo norteamericano, Sr. J. F. Gibson, que ha pasado tres meses en Europa, parece que la nueva F. S. M., ofrece ya, antes de nacer, 42 millones de afiliados.

Parece que una de sus finalidades es acabar con las condiciones del « trabajo forzado »... ¿ En España ? ¡ Ande, no sea guasón ! En la U. R. S. S...

¿ Sabían ustedes que los exdiputados lerrouxistas Estadella

y Guerra del Rio, cobran sus cesantías de ex-ministros en la España de hoy ?

Ahora se comprende por qué tantos « de ellos » quieren ir allá...

Durante el año 1948, Franco ha exportado a Bélgica, Estados Unidos, Inglaterra, Venezuela, Alemania, Cuba, Holanda, Méjico y Suiza, vinos, coñacs, y licores por valor de cerca de QUINIENTOS millones de pesetas.

Ya no nos extraña cierta tolerancia internacional...

Después de diez días de ausencia oficial, el Franco-pescador, ha abandonado sus redes, para colocar al Caudillo-Franco, entre el oropel oficialista artificial.

Detúzcase: Ha asistido en San Sebastián a una representación organizada por el Ayuntamiento, en el teatro Victoria Eugenia.

600 guardias civiles a pie y a caballo guardaban la calle. Invitación rigurosa dada por Artajo y la casa civil del Medallas. 300 policías en el interior del teatro.

Función representada: « El vergonzoso en Palacio. » (En serio !)

Hemos de volver a glosar el humor y la valentía de algunos cronistas oficiales madrileños. Hay que ver con qué gracejo explican, que el hielo en Madrid se paga a 25 pesetas barra, y como ponen a la Santa Marta de Babío que tienen por alcalde, por sus disposiciones, y que mientras Madrid muere de hambre, calor y polvo, él se vaya de vacaciones a La Toja y a La Granja...

Y los barceloneses no van a remolque, como lo demuestra en sus crónicas comentando que por las Ramblas de Barcelona se pasean extranjeros con pantalón corto, y extranjeras con faldas minúsculas, y proponen que las autoridades los confinen en su hotel para salvar la moral ciudadana...

Admiramos su ingenio crítico, y no decimos sus nombres, para no comprometerlos y dificultarles su banderilleante labor.

PROBLEMAS DE ESPAÑA

(Viene de la 1)

del rey moro de Zaragoza dio al cristiano Ramón Berenguer, conde de Barcelona, herederos como Carlos V — de España — que contra los moros tuvo la batalla de Lepanto contra los franceses, caídos de Francisco I° sostuvo tres guerras, dejando sin nada a la católica Francia en la batalla de Pavía; heroínas como Jimena que incendió Valde...

do, todo, entonces como en el 800 como en el 1500 en el 1936, lo hacían todo Dios. Por Dios y por España...

el mito del por Dios y España, lo que han logrado hacer de España, lo que es: nación esquilmada, preñada de odios, paria de la vida inflacionaria, cargada como un viejo de heridas y matalopos donde se le escapa la vida, una sangre requemada, una sangre que se la van dando hace más de diez años, nietos y tataranietos y retratataranietos de los que liberaron de la espléndida...

gobnar si dominado colectivos patria cuauvinista » económica. extravió, peria inconcebible sostener la política, todas las demás no se hallan a leyes. Dicho de otro modo, que los efectos — desastrosos — de determinados periodos políticos carecen causas. « La alegría » con re el siglo gobernaron los hombres de segunda república española, lo al origen de determinadas causas, cuyos individuos estaban listados en el Ejército e electuales de España, trajeron el 7 de Julio.

os gobernantes republicanos debieron olvidar la Historia. ebían haberla aprendido. So...

lamente con recordar y haber aplicado unas ligeras medidas preventivas, — que ya los griegos aplicaron con el « ostracismo », — España se hubiera ahorrado derramar más sangre que aguas llevan juntos el Tajo, el Duero y el Guadalquivir.

El ejército español, sublevado en su mayoría el 17 de Julio en África, no hizo nada nuevo, nada

D. C. SANMARTIN

que no hicieran ya las legiones romanas. Y Madrid fué una Roma desarmada a la merced de las tropas mercenarias que no tenían siquiera un simbólico Rubicón. Si, — salvadas las distancias de hombre a hombre — Franco no hubiera tenido atribuciones correspondientes al César romano, antes de la conquista de Roma, no hubiera sido necesario que el pueblo español hiciera con sus pechos un Rubicón de carne martirizada, que le imposibilitara durante casi tres años llegar a la capital. Pero, como dice Reparaz, los gobernantes de nuestro país tienen por norma hacer siempre lo dia-

metralmente opuesto a lo que deben hacer. Y dejaron a la república — al pueblo — inermes y a los generales mandar a sus huestes con toda libertad en regiones donde no podía haber prácticamente más posibilidad de aplicar las leyes que los que voluntariamente quisieron permitir los Jefes militares, Marios, Pompeyo o Franco o Yagüe, es lo mismo. Es obvio que recordemos los resultados. Igual, lo mismo que en Roma, repetimos: sublevación del ejército a las órdenes de sus generales y luego, luego después del triunfo, a nombrar emperador. A Franco le tocó ser el César. Así lo titulaba toda la prensa española después del 1° de abril de 1939.

La República había perecido en mano de la Legión. No toda la culpa es de los sublevados. También la tienen « los tribunos y los senadores ».

No falta más que el Senado futuro que pueda caer en gracia a España, para no desmentir su propia trayectoria, haga lo que hizo el Senado romano, después de la eliminación del César: aprobar todos los actos de éste sin la menor restricción.

Los 50 Gobernadores...

Los 50 Gobernadores civiles, falangistas todos de, primerísima fila, se han reunido en la España del Caudillo-pescador, para tratar con suficiencia, la forma y manera de salvar al régimen.

Han resumido sus opiniones en seis puntos que han elevado al « gobierno », y que tratan de prohibir la acumulación de cargos en funcionarios, de controlar los precios y verificar una nueva reorganización de víveres, de pedir que sean reemplazados varios « altos funciona-

rios del Estado » y de suprimir el control de la prensa...

El trabajo del Jerarca Mayor, Fernández Cuesta, ha sido mayúsculo, puesto que presidía esta reunión en nombre del « gobierno » y no ha podido dominar en manera alguna, estas « reivindicaciones » de Falange, que tienden a una protesta directa contra Franco, por su actitud de apartarse del camino marcado por el Movimiento... La gravedad del asunto, puede compararse, a un pugilato entablado entre el Estado Civil y el Estado Militar... ¡ Arriba España !

Cogido por la nuez

gracejo y libre albedrío. Yo lo veo de este modo: Pasarán por todo antes de que ellos se inclinen ante lo efectivo de la nación. Así es como hay que repudiar todo mote de baja extracción, todo lo que esté divorciado con las más castizas fuentes del español genuino. Aunque este repudie impertinente o inexorable por todas las calles y todos los bodegones donde se tramitan los negocios del patriotismo.

Y a propósito: si en alemán hay diez y ocho maneras de decir borracho, y en italiano quince para decir sinvergüenza, pueden los académicos meterse a la busca de otras tantas para decir: patriotismo. ¿ Que no lo merece España? Además aquellos señores por una vez, habrán ganado su jornal.

« Patriotismo! ¡ Oh, santa palabra qué se puede decir de cien formas distintas, tú que eres el único y puro sostén del régimen por el cual se disfruta de tantísimo bienestar! Aquí noto que he estado soñando. Voy a volver a descender a mis avellanas y a mis almendras. Eñ decir más, de la falange ahora.

Descansa, bastante trabajo tienes con el que dá la recolección. Y el podar, y el vaporizar... Pero en fin, ¿ no eras tú, compañero rabassaire, quién me decías a fines del año 38: — Pues todo que han de ganar, ¿ a qué continuar la batalla, la defensa del territorio palmo a palmo; que entren y que se arregle todo de una vez? Hombre práctico. Ahí los tienes. No esperes. Enseguida: entrega las avellanas: entrega las almendras. Así se les olvidará de pedir las nueces.

Hasta que en septiembre las tengas en las paneras madurándose tan ricamente y ya pulcramente, descascarilladas. Entonces los amos, dirán: ¡ Hala: vengan las nueces! Y tú, las darás. Mondas y li-rondas.

...y decepción franquista

Como ya anunciamos en nuestra crónica anterior, el senado americano ha rechazado la enmienda Mac Carran que preveía un crédito de 50 millones de dólares para la España franquista. La prensa española ha silenciado por espacio de veinticuatro horas el nuevo fracaso cosechado, que aumenta considerablemente la lista de los ya obtenidos. No es de extrañar ese silencio que les ha sido necesario para digerir el golpe. ¿ Cómo explicar al país la nueva decepción ? Los que hemos tenido ocasión de leer al día la prensa de Franco, sabemos que las campanas habían sido lanzadas a vuelo para celebrar tan fausto acontecimiento. « El Diario de Barcelona » no ocultaba su regocijo. ¡ Tan seguro estaba del triunfo ! Véase si no lo que escribía pocos días antes de la votación en el senado americano. « Las horas del aislamiento político y económico de España han pasado ya; y mas adelante continuaba, « loor a los hombres de Estado que han venido trabajando con los mejores afanes, casi siempre calladamente como en los actos más meritorios, para abrir paso a la verdad española en los caminos del mundo occidental ».

J.-G. NADAL.

LA SITUACION BAJO EL REGIMEN FRANQUISTA

Caciquismo,
burocracia y estraperlo.

PALENCIA. — El ministro franquista del Trabajo, José Antonio Girón, es natural de Herrera del Pisuerga, y el actual alcalde del lugar no es persona de su devoción por rivalidades de familia. En Herrera del Pisuerga terminó de construirse hace dos meses una plaza del mercado. Girón le entregó la llave de la plaza al delegado sindical a fin de que fuese éste y no el alcalde, el que hiciera entrega de la plaza al pueblo. El alcalde no aceptó la humillación y escribió al ministro de la Gobernación en demanda de justicia. Aceptó éste la queja y comunicó al Gobernador Civil de la provincia que arreglara la diferencia en favor del alcalde. El jefe sindical no se creyó obligado a obedecer tal disposición y escribió a su jefe, Girón, denunciando el caso. Llegó ya con estas cosas dos meses y aun no se ha abierto la plaza.

Otro detalle. En tierras de regadío, junto al río Pisuerga y no lejos del canal de Castilla, ha comprado un ciudadano catorce hectáreas de terreno laborable, que hasta hace dos años permaneció descuidado por abandono de su antiguo dueño. Como todas las tierras de la vega de Herrera del Pisuerga, tienen esos terrenos su red de acequias; lo que faltaba era que la oficina encargada del suministro de aguas diera la autorización necesaria. El nuevo propietario hizo las gestiones pertinentes. Pasó un año sin que se consiguiera nada. Hacían falta firmas y más firmas. Por fin comprendió que era imprescindible «untar» la máquina burocrática del actual régimen. Dió dinero a uno y a otro, y cuando todo parecía arreglado, el jefarca de más categoría, el de la firma definitiva, dijo que no. Posiblemente hasta él no llegó suficiente «lubrificante» y la máquina estatal paró en seco. Total que nuestro hombre ha tenido que comprarse un motor de gasolina en 30.000 pesetas, para poder subir a sus tierras agua del río.

Finalmente, otro botón de muestra. Hay en Herrera del Pisuerga varios labradores, que han llegado a comprender la ventaja que les reportaría el adquirir una trilladora moderna; como tienen dinero para adquirirla la hubieran comprado ya. Pero hay una cosa que les frena: a las trilladoras mecánicas se les puede controlar fácilmente la producción y los esbirros del régimen se llevarían hasta el último grano de trigo. Estos labradores no están para hacer el primo. Saben que este régimen es una guarida de ladrones, y se defienden como pueden. Ultimamente les han dicho: «Hay que trabajar», «Hay que producir». Y ellos han contestado: «Sí, pero trabajemos todos, produzcamos todos». Pues saben muy bien que los atacamistas y pesadores de granos (que los tienen en los días de pesada hasta 48 horas esperando turno en la puerta de los amacenes) se han hecho ricos y levantado casas.

O. P. E.

JOSE LOPEZ

La propaganda internacional desarrollada en todos los medios libertarios tendiente a salvar la vida del compañero José Lopez, va tomando incremento y cuerpo en las conciencias dignas y humanas.

Un hombre joven, rebosante de ideas libres, está a punto de ser ejecutado por el régimen de Franco. La conciencia universal debe alzarse unánimemente para salvar la vida del hombre trabajador, honrado e idealista que está corriendo el grave riesgo de perder la vida por haber defendido la causa por la que lucha el pueblo español.

Una vez más, un militante confederal aparece como supremo elegido por la tiranía con el fin de saciar en él, la sed de venganza que sienten los verdugos. Y con desprendimiento justiciero, el mundo del humanismo que sabe comprender la gesta social de la C. N. T., sabe tributar su adhesión solidaria en favor de los luchadores de la libertad.

ESPAÑA LIBRE, renueva su llamamiento a todos los hombres de buena voluntad, para que se sumen a la campaña de protesta contra el terror franquista tendiente a salvar la vida de un hijo entrañable de la Es-

Vidas Ejemplares

FRANKLIN

BENJAMIN Franklin (1706-1790), publicista, moralista y político norteamericano, fué el que más contribuyó para conseguir la independencia del país que, actualmente, se llama Estados Unidos. Su padre era un modesto fabricante de velas y de jabón que con su trabajo debía satisfacer las necesidades de una familia que contaba 17 hijos; por eso, no pudo procurarse ninguna educación costosa. Benjamin sólo fué a la escuela, un año. Luego, trabajando y estudiando, con pasión, llegó a aprender casi sólo, todos los descubrimientos de su tiempo. Completó su instrucción en un viaje que hizo a Inglaterra y a su regreso, fundó una imprenta en Filadelfia. Y con su trabajo, pronto adquirió una fortuna, de la cual hizo un noble uso, fundando una biblioteca pública, la primera que existió en Norteamérica y organizó una sociedad para

Sonrojante ejemplo para los jóvenes ociosos, que a pesar de las tres ocho, ocho horas para trabajar, ocho para dormir y descansar y ocho para comer y estudiar, no han conseguido superarse, pretextando que carecen de tiempo y de dinero. A esos, Franklin, les dijo: «Que lo principal en la vida, es proponerse una cosa, pues los medios para realizarla se encuentran infaliblemente». Y agregaba con razón: «Que la mejor ayuda para realizar un proyecto, se halla en la firmeza de quien se lo propone».

Mientras realizaba todas esas obras útiles, continuaba sus estudios científicos. De 1747 a 1752 inventó la primera batería eléctrica, formuló la teoría de la unidad del fluido eléctrico y descubriendo la identidad del rayo con la electricidad, inventó el pararrayos que tantos servicios ha prestado a la humanidad.

F. PAUNER

estudiar las cuestiones morales y políticas. También fundó para el pueblo, su famoso «ALMANAQUE DEL BUEN RICARDO», en el que escribió luminosos trabajos; los que atraían al lector por su forma viva y precisa, considerados como los mejores que se escribieron en su tiempo; son producto del mismo: «No malgastéis el tiempo, es la tela con que se ha de confeccionar vuestra vida». «La ociosidad se parece al hollín; roe mucho más que el trabajo». «El mal humor, es el veneno del alma». «El orgullo es un mendigo que grita tanto como la necesidad; pero que es aún más insaciable». «Resulta más caro sostener un vicio, que mantener dos criaturas». «Si sois laborioso nunca os moriréis de hambre, porque el hambre puede muy bien llamar a la puerta del hombre que trabaja; pero jamás se atreve a entrar». «Si los malos supiesen todas las ventajas de la virtud, se convertirían en gentes honradas; aunque solamente fuera por egoísmo».

En su almanaque propagaba el culto a la virtud, el amor al trabajo y al estudio porque la experiencia le había demostrado que «querer, es poder»; él, sin maestros, sin medios económicos y sin tiempo libre porque tenía que ganar su sustento, encontró maestros, en los libros; trabajando, consiguió medios económicos y huyendo de los cafés y de los lugares ociosos, adquirió el tiempo necesario para instruirse y ser uno de los sabios más admirables de su tiempo.

«Si nosotros nos aprovechamos, — decía Franklin —, de los inventos de los demás, debemos alegrarnos de hallar la ocasión de ser útiles al prójimo con nuestros propios inventos, lo que debemos hacer generosamente». Su conducta confirmó lo dicho. Siempre predicó con el ejemplo, vestía sencillamente y nadie le veía en los sitios donde se reunían los ociosos; empleaba la sinceridad procurando no mentir, era laborioso y económico.

La nobleza y la simplicidad de su carácter y sus descubrimientos, le abrieron las puertas de los hombres más célebres de su época y pronto fué tan popular en Filadelfia, como en París, donde fué nombrado miembro de la Academia de Ciencias y donde negoció el tratado de Versalles que reconocía la independencia de su país. Gracias a su talento, fué uno de los mejores consejeros de la joven república norteamericana. Como fué un sabio que siempre miró hacia atrás, para darse cuenta del camino que había recorrido, su último pensamiento lo dirigió a sus compatriotas legando una parte de su fortuna a las escuelas gratuitas, a los jóvenes aprendices de Boston y al hospital de Filadelfia.

En resumen: ese gran bienhechor de la humanidad que aprendió a leer solo, fué un incomparable autodidacta, moralista, inventor, diplomático, militar, jurisconsulto y filósofo; pero antes fué pobre, estudioso, trabajador, economista, observador y sobre todo, enemigo de la ociosidad.

OPTAR ES IMPOSIBLE

SALVO una minoría de seres, la Sociedad toda, vive engarzada en una polémica en torno a la cual, si faltan los argumentos nuevos y convincentes, no desfallece ni decae un momento la pasión de los contrincantes, en cabeza de los cuales se encuentra la flor y nata de la «élite» vestalicia de uno y otro campo. Si es cierto (y lo es) que cada siglo trae consigo el fardo que ha de agobiar las espaldas de las generaciones que lo viven, el nuestro nos sirve regaladamente, brindándonos la montaña encinta del ratón estéril de una polémica ficticia en torno a una opción imposible.

Imposible salvo si, tácitamente, conscientemente, nos decidimos a «suicidar» el Progreso (el Progreso moral, el humano) y con él, las aspiraciones redencionistas y transformadoras, móvil de nuestra brega afanosa, de nuestro desvelo espiritual y, en última instancia, única razón de ser de más de un siglo de propaganda socialista y libertaria, o anarquista... Nosotros, no podemos y no debemos exponernos

a caer en los mismos errores fundamentales en que han caído nuestros hermanos los socialdemócratas; y no obstante habernos liberado de la intransigente dogmática y totalitaria de buen número de nuestros compañeros «puritanos», y persuadidos que estamos de que no hay convivencia posible y duradera sin mutua tolerancia, mutuos sacrificios programáticos y transitorios compromisos, frecuentemente renovados y siempre renovables, jamás hemos de perder el norte de nuestra misión finalista ni dejar de propagar por su advenimiento.

Esta universal polémica en torno a la Rusia «comunista» y a la América «democrática», es tanto más estéril y pernicioso cuanto que empieza por la aceptación o condenación en bloque de cuanto de malo y de bueno encarnan esos dos países.

Los «americanistas», cierran, los ojos a la desigualdad económica social americana y se tapan los oídos para ignorar el griterío del mundo de color sometido al régimen de linchaje y a la más humillante existencia.

Simone de Beauvoir, en una serie de artículos publicados en la revista «Les Temps Modernes», nos ha descrito ciertos aspectos de esa América fabulosa de los rascacielos, de millonarios y de la vida torbellino bajo el signo de una civilización mecanizada. Y, en presencia de aquellos barrios humildes de Chicago, verdaderos «étalles à cochon», donde vive muriendo una población sucia de cuerpo y de espíritu, mal alimentada y peor administrada, la España de Franco con sus navajeros malagueños, su mujerucas deslenguadas y procazes de la gaditana ciudad, sus aficionados sevillanos y sus turbas del barrio chino barcelonés, amén de su nobleza, lustrosa por la teoría de nombres que la distingue, pero ruines y depravados hasta lo inconcebible, puede sentirse satisfecha.

Nosotros, no, no podemos concebir, ni tolerar, que en un país como la América, donde todas las bondades de la Naturaleza se han dado cita, haciendo de ella un vivero gigantesco de todas las materias indispensables a la existencia; que en una nación donde los adelantos mecánicos hacen prodigios liberando al hombre del 40 % de su esfuerzo físico; que en un país donde hay de todo en abundancia tal, que sus gobernantes se

ven obligados a emplear mil ingenuidades, dignas e indignas, para buscar salida a su superproducción, hay seres que no indignan por el volumen de sus riquezas arrancadas al sudor ajeno, y otros que sufren privaciones, sometidos a la más vil explotación.

En parejas circunstanciales se encuentran los devotos de Rusia, los cuales fingen ignorar las vejaciones impuestas a aquel pueblo por unos hombres dispuestos a sacrificarlo todo a su sed de mando, de gloria, a su

fanatismo dogmático, a su sentimiento vengativo. La proscripción rotunda de toda libertad, la dependencia servil de la individualidad al Estado mastodonte, la ausencia de toda oposición organizada, a la obra gubernamental de un partido cada día más corrompido por la ostentación prolongada del Poder, son motivos más que suficientes para que el hombre libre que aspira a un mundo libre en una sociedad de iguales, se niegue a optar por la Rusia de nuestros días.

Pero este razonamiento nuestro, no es suficiente para decidir a los dos bandos en pugna a otorgarnos la libertad de crítica y de selección, y mucho menos nos será permitido hagamos un espurgo minucioso de cuanto pueda haber de aprovechable en uno y otro país, con vistas a su aplicación en el nuestro. Sobre todo, si tenemos en cuenta que, a tenor de tal polémica y sirviéndose de ella como caballo de Troya, se pretende, por uno y otro bando, crear una especie de «frente único mundial» en torno a sus intereses de todo orden y en el que se amalgaman productores y parásitos, ladrones y desposeídos, pastores y rebaño de matadero y, en fin, toda una mezcla heterogénea sin matiz ideológico ni inquietud renovadora alguna. Los unos son rusófilos por fanatismo o interés particular. Los otros rusófilos por mojigatería o interés también. Y esto es todo. Pero ni los rusófilos exigen otras garantías que un sometimiento implícito al orden ruso, ni los rusófilos oponen al «comunismo» novedad social alguna que lo depase y supere.

Más, frente a estos dos polos de atracción en torno a los cuales se pretende polarizar las ansias e inquietudes de toda la Humanidad suficiente, se levanta como índice acusador, todo un pasado reciente de traiciones

LA LIBERTAD DE INVESTIGACION CIENTIFICA

SOMETERSE ES RENUNCIAR

DICE La Bruyère «Existe un sentimiento de libertad en seguir nuestro capricho y de servidumbre al correr tras nuestra situación».

Como es en 1.680 que esto fué dicho, se comprende que estos sentimientos están muy arraigados en el hombre, pues hoy aún se comprueban las probabilidades existentes al obedecer nuestras tendencias propias.

A millares han surgido materias nuevas o invenciones merced a esa libertad en la cual se ha desarrollado el espíritu de investigación del hombre.

En cuanto el hombre se apodera del saber científico este mismo le espolea hacia nuevas exploraciones. Por el mismo placer de entrar en lo desconocido de mano de la verdad científica.

Me decía un eminente químico: «Cuando me encuentro en el laboratorio ante el fenómeno aparentemente inexplicable, tengo muchas probabilidades de haber pasado inconscientemente por el lado del descubrimiento. Una intensa fuerza se apodera entonces de mí. Me pongo a trabajar alrededor de mis observaciones con igual entusiasmo, que si se tratara de un juego donde yo apostara enormes sumas.»

Porque la invención constituye una faceta de la verdad, y que irá luego a estructurarse — o quizá a revolucionar — la otra inmensa verdad mayor. La que produce la vida de los seres, la que integra y dirige la formación y la vida del universo. De ahí este apasionante atractivo que posee en sí la rebusca científica.

Cuando interviene el picante sabor de la casualidad, en realidad esto no añade más que una página al libro que interroga a la naturaleza. El goce más intenso es el hecho de la pregunta, del análisis en que se sumerge el espíritu. El va animado por la fuerza primigenia de conocer la verdad.

Es inútil que se le pongan cortapisas, especializando hacia una dirección determinada al científico para encontrar un arma nueva de guerra (caso de los EE. UU. en el estudio de la

bomba atómica). Como es inútil que se pretenda conseguir la sumisión de la verdad científica por contrariar un dogma.

Igualmente que en la pretensión de guardar el secreto científico, se encuentran ser inmorales e inútiles estas retractaciones de fondo, que ayer exigía la Iglesia, como hoy imponen los Soviets, bajo pena de muerte. Ni secretos ni definiciones de Natura, obtendrán en definitiva que los hombres que «saben» vayan a encontrar el fenómeno científico, lo dominen y lo comuniquen luego, a base de la única obligación por ellos acatada: «La tendenciosidad específica» o más claro, la espontánea propensión de cada uno.

Lo que encuentren estos sabios, lo que ellos cosechen siempre será más provechoso para la humanidad que no las operacio-

J. SOMOSIERRA

nes efectuadas por decreto.

Con la sola aportación que inauguró el capital montando grandes laboratorios de investigación para las aplicaciones científicas a la industria y en pro de la misma invención científica, el mundo progresaría mediodicremente.

Sin la investigación libre la fusión nuclear aún estaría en los etéreos espacios. Tenemos la casi seguridad que este espíritu a más de subsistir avasallará todas las aplicaciones de la ciencia irremisiblemente hacia la libertad final en la investigación.

A nadie se le puede exigir que sea víctima continua y consciente del la coacción moral y material. Que dé su acuerdo y vislumbro, que se amolde a ellos sin rebeldía.

El hecho de sobresalir sobre el resto de los hombres en una especialidad científica no sustrae al individuo que siga sintiendo psicológicamente como hombre del pueblo. Como componente del pueblo. Al contrario, es propio de la preeminencia y de la disciplina mental que aguce el sentido de responsabilidad moral y los deberes que le incumben hacia el bien general.

Y ciertamente que las convenciones de la humanidad están en el punto opuesto a la ciencia de encargo. Si hoy este tipo ciencia prepondera, es porque hay malos vientos reinantes establos, bastardos, para provocar el estancamiento apocalíptico de la evolución social y política de los pueblos. Trataremos de demostrar cómo...

Eleveemos el tono a alturas más en consonancia con el problema que lo motiva. Veremos que existe una complicidad, culpable, reincente y continuada

(Continuará.)

(Viene de la 1)

munistas simples organizaciones de fascio, ¿No lo hacen? ¡Pues a chingar por ahí! Nadie les da vela en este entierro.

Por ello me ataco a la formidable flección de los kukuklanes. Estoy, y conmigo cuanto de sinceramente libertario alienta en el orbe, contra ese eufemismo que, debiendo consistir en el órgano guardián que evite influencias externas, se ha convertido (nosotros lo hemos enterrado como carroña maloliente) prácticamente en una cueva de misterios donde se mueven ágilmente polizones frustrados y, en general, cuantos desearían tomar para sí, única y personalmente, la entera responsabilidad de sus actos de toda suerte.

K. K. K.

La C. N. T. no es, no debe ser, no será, un taparras para vergüenzas ajenas. Para lo que de peligroso pueda haber en las decisiones de la C. N. T., ésta y sus hombres toman la responsabilidad con más gallardía que nadie. No hay nada a ocultar en casa; ni el propósito revolucionario de cambiar, mejorándola, la sociedad. Sabemos jugar a cartas vistas y, si perdemos, pagamos como los buenos.

¿Qué es eso de «fichear» los propios, mientras las «fichas» del enemigo no existen? En la C. N. T. sólo cabe una ficha de

durado, existido en la vida de todos los pueblos. Y en todos los regímenes. Existe un punto normal que después de los períodos más ominosos históricos, siempre se recobra y vuelve regularmente. Porque sí: allá van leyes, a do van reyes, estos pasan y los pueblos quedan.

El desarrollo histórico, asignatura que aprendemos al revés (hay sus razones e intereses para que ello ocurra así), aunque aparezca en períodos dependientes del esplendor que le da un soberano, César, faraón, etc., estos lapsos no tomaron más realce, que el que surgió de una avenencia de la tiranía con la personalidad humana. El relieve de la tiranía se revistió con las facultades que le concedieron otros a base de respeto y libertad, en intercambio.

Lo mismo ha de ocurrir ahora. Se nivelarán estas aguas en reflujos.

Desaparecerán los sabios orquestados. Basta para ello que el mundo tenga conciencia de que la verdad científica, en plena convicción y dentro del Area libre, sólo perjudica a quien desea particularizar y aplicar los resultados científicos en provecho propio.

Además, que el sabio sienta que su «parroquia», es el mundo, que se oponga a la imposición de forma o de base, con ello no solo defiende los intereses colectivos de la humanidad. Se niega así, a depreciar la labor tan insigne del pensamiento humano, de la fuerza excelsa de la mentalidad. No es posible que se destine al cerebro a desmenuzarse, a comprimirlo para darle a placer una nueva forma, como si se tratara de vulgares salchichas.

La función cerebral se expande con todo valor cuando goza de amplias facultades. Modelarla, coaccionarla se expone a que los pensamientos callen. No fué poco el mal en retraso para el progreso humano que las ciencias se refugiaron en monasterios y que fuera de ellos el miedo al fanatismo cercenara de raíz la iniciativa científica.

A estas alturas a los pueblos no les interesan las sorpresas. Comparo tantos argumentos especiosos como se ponen en circulación a un juego de boliches. Con esas peonías intentan marearnos. Contando aún con el factor inconsciencia de las multitudes, es de esperar que con tanto argumentar no dejaremos que nos vuelvan atrás.

Que nos libre la escama. Porque un buen día podríamos encontrarnos súbitamente en el paleolítico inferior.

Afilando hachas de sílex en el umbral de la caverna.

En tanto que el mayor conocimiento nos conduce a un mañana libre lleno de promesas.

sus militantes: la de conocimientos y aptitudes para su racional aprovechamiento al mejor servicio de ideas y propósitos. Si así se hubiera hecho en su tiempo, jamás hubieran ocupado lugares administrativos o de otro orden en nombre de la C. N. T. quienes, si poseían conocimientos técnicos y profesionales, carecían de substancia y convicción libertaria.

No fie nadie en la circunstancial tolerancia o «vista gorda» de entidades oficiales u oficiosas de aquí, de España o de Patagonia; se nos utilizará para fines preconcebidos y, luego, exprímido el limón, ¡estocada, descabelle y... al arrastre!

No podemos ni debemos dejar que la C. N. T. corra ese peligroso albur, ligándonos orgánicamente o haciendo tolerante hueco a los kukuklanes ni, mucho menos, fundarlos. No cultívemos en casa órganos policiales e inquisitivos; ahí hallan fácil presa y alimento otra suerte de inquisidores porque, a la larga, de concesión en concesión, facilitaremos la celosión de una mentalidad característica, sólo apta para nutrir el hampa con su «chivateo» y de hacer figuras militantes bolchevistas: «Monta tanto, tanto monta».

Corto es lo que antecede pero tiene en cuenta que «aquellos que saben», estén donde estén.

Escoba, zorros, D. D. T., luz, aire, agua y transparencia: he ahí nuestras armas para lo inmediato. Veréis entonces la casa propia limpia como una patena y, por ello mismo, al actuar, jamás volveremos la vista atrás, con desconfianza y dolorido asco.

LA I.R.O. Y LOS REFUGIADOS ANTIFRANQUISTAS

Paris, 17 agosto.

La Organización Internacional pro Refugiados (I.R.O.) ha hecho públicas las nuevas normas que han de regir en lo sucesivo en relación a la situación de los refugiados antifranquistas en Francia y a los evadidos de la España franquista.

En virtud de la nueva disposición, las personas que se inscriban en el censo de refugiados españoles, establecido por la citada Organización, a partir del 31 de agosto no tendrán dere-

cho a los beneficios económicos que concede la I.R.O., como son los gastos de emigración a otros países, subsidios, etc., pero si los de carácter de protección jurídica de aquellos refugiados. No obstante las personas en posesión del certificado de nacionalidad española expedido por la I.R.O. con anterioridad al 31 de agosto próximo conservan todos los derechos actuales. Por lo menos hasta el 30 de junio de 1950, fecha en que la I. R. O. cesará de existir, según las previsiones actuales.